

# Una crítica exhaustiva del judaísmo moderno desde una perspectiva cristiana del Nuevo Testamento.

Este documento recopila y sintetiza las principales contradicciones entre el judaísmo moderno (rabínico) —tal como se presenta en la Mishná, el Talmud y escritos rabínicos posteriores— y el cristianismo del Nuevo Testamento (tal como se presenta en la Biblia). Asimismo, destaca las desviaciones, los excesos y las aparentes inconsistencias dentro de las tradiciones rabínicas. El judaísmo moderno se refiere al judaísmo rabínico posterior al Segundo Templo (después del año 70 d. C.), que eleva la Ley Oral (codificada en la Mishná alrededor del año 200 d. C. y ampliada en la Guemará/Talmud alrededor del año 500 d. C.) como divina y vinculante junto con la Torá Escrita.

El análisis se basa exclusivamente en las escrituras y los textos mencionados, destacando diferencias irreconciliables y posibles fallas. Si bien los eruditos judíos ofrecen interpretaciones para resolver estos problemas (por ejemplo, mediante el pilpul, la contextualización o la naturaleza dialéctica del debate talmúdico), esta crítica adopta una perspectiva del Nuevo Testamento, considerando los desarrollos rabínicos como tradiciones humanas que anulan la Palabra de Dios, rechazan al Mesías Jesús y reemplazan la gracia con el legalismo.

## 1. Contradicciones fundamentales entre el judaísmo rabínico y el Nuevo Testamento

Estos puntos revelan divergencias fundamentales donde las enseñanzas rabínicas contradicen o reinterpretan directamente las doctrinas del Nuevo Testamento, presentando a menudo a Jesús y a sus seguidores como herejes o minim (sectarios). Desde una perspectiva cristiana, el judaísmo rabínico surge como un rechazo poscristiano que altera la revelación bíblica centrada en Jesús como el Mesías divino y la expiación final.

### La identidad y el papel del Mesías

- Nuevo Testamento (Biblia): «Él [Jesús] les dijo: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”. Simón Pedro respondió: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”». (Mateo 16:15-16)
- Jesús cumplió las profecías primero como el siervo sufriente (Isaías 53), luego murió y resucitó, y finalmente regresó como rey (Apocalipsis 19:11-16). «Este Jesús es la piedra que ustedes, los constructores, desecharon, la cual se ha convertido en la piedra angular» (Hechos 4:11, citando el Salmo 118:22).
- Judaísmo rabínico (Talmud/Mishná): El Mesías debe reconstruir el Templo, reunir a todos los exiliados, establecer la paz universal e imponer la observancia de la Torá en todo el mundo en una sola venida (los 13 Principios de Maimónides, derivados de Sanedrín 99a). Dado que Jesús no realizó ninguna de estas acciones visiblemente, no puede ser el Mesías. Sanedrín 98a describe dos posibles Mesías: Mashiach ben David (rey) o ben Yosef (el que sufre y luego muere), pero la era sigue siendo de aflicción hasta que llega el triunfante. Sanedrín 43a ejecuta a Yeshúa por hechicería y por desviar a Israel del camino correcto.
- Contradicción: El Nuevo Testamento proclama a Jesús como el Mesías cumplido que expió sus pecados mediante el sufrimiento (primera venida) y que regresará para reinar; el judaísmo rabínico rechaza este modelo de “dos venidas”, espera a un libertador político puramente humano y maldice a “Yeshu” como un falso profeta.

## La Divinidad y la Filiación del Mesías

- Nuevo Testamento (Biblia): “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios... Y el Verbo se hizo carne.” (Juan 1:1,14) “Tomás le respondió: ‘¡Señor mío y Dios mío!’” (Juan 20:28) Jesús aceptó la adoración como Dios encarnado.
- Judaísmo rabínico: El monoteísmo estricto prohíbe cualquier encarnación o filiación divina. El Shemá (Deuteronomio 6:4) se interpreta como excluyente de cualquier pluralidad. Cualquier pretensión de que un hombre sea Dios es idolatría (avodah zarah). Pasajes talmúdicos ridiculizan el nacimiento virginal (Shabat 104b: Yeshu como hijo de una adúltera) y maldicen a los cristianos llamándolos ovdei avodah zarah.
- Contradicción: El Nuevo Testamento afirma la divinidad del Mesías (profetizada en Isaías 9:6 “Dios Poderoso”), mientras que el judaísmo rabínico lo condena como blasfemia, incluso aplicando retroactivamente la pena de muerte por tales afirmaciones (Sanedrín 43a).

## La crucifixión, la resurrección y la expiación

- Nuevo Testamento (Biblia): «Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras... Fue sepultado y... resucitó al tercer día». (1 Corintios 15:3-4) «Sin derramamiento de sangre no hay perdón». (Hebreos 9:22) Jesús es el sacrificio final: «Se ha manifestado una sola vez para siempre... para quitar el pecado mediante el sacrificio de sí mismo». (Hebreos 9:26)
- Judaísmo rabínico: Niega que la crucifixión de Jesús sea expiatoria o mesiánica. El Talmud (Sanedrín 43a) afirma que Yeshúa fue apedreado y luego colgado en la víspera de la Pascua por brujería, sin resurrección. La expiación posterior a la destrucción del Templo se logra únicamente mediante el arrepentimiento, la oración y la caridad (Yoma 86b: «El arrepentimiento expía todas las transgresiones»; Berajot 26b: las oraciones reemplazan los sacrificios, citando Oseas 14:3: «los toros de nuestros labios»).
- Contradicción: El Nuevo Testamento declara que la sangre de Jesús es la expiación eterna, eliminando la necesidad de los ritos del Templo; el judaísmo rabínico rechaza su muerte y resurrección y afirma que la expiación se realiza sin sangre, lo que hace que el sacrificio de Cristo sea «innecesario».

## Salvación: Gracia vs. Mérito por Obras

- Nuevo Testamento (Biblia): «Por gracia sois salvos por medio de la fe... no por obras, para que nadie se gloríe.» (Efesios 2:8-9) «Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia.» (Romanos 4:3, citando Génesis 15:6)
- Judaísmo rabínico: La salvación y la participación en el Mundo Venidero dependen del mérito a través de la observancia de las mitzvot, el arrepentimiento y el predominio de las buenas obras sobre las malas (Mishná Sanedrín 10:1: «Todo Israel tiene parte en el Mundo Venidero», excepto ciertos pecadores). Balanza de la justicia en el Día del Juicio (Kiddushin 39b; Rosh Hashaná 16b-17a).
- Contradicción: El Nuevo Testamento enseña la salvación por la fe en la obra consumada de Cristo; el judaísmo rabínico enfatiza el esfuerzo humano y la observancia de la Torá, anulando de hecho la gracia.

## La autoridad de la ley oral y la tradición rabínica

- Nuevo Testamento (Biblia): Jesús condenó las tradiciones que anulan las Escrituras: «Ustedes invalidan la palabra de Dios con su tradición que han transmitido» (Marcos 7:13). «¡Ay de ustedes, escribas y fariseos!... Han descuidado lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad» (Mateo 23:23).
- Judaísmo rabínico: La Ley Oral es divina, entregada a Moisés en el Sinaí junto con la Torá escrita, y vinculante para siempre (Mishná Pirkei Avot 1:1: «Moisés recibió la Torá del Sinaí y se la transmitió a Josué... a los hombres de la Gran Asamblea»). Las decisiones rabínicas incluso pueden prevalecer sobre la Torá (Bava Metzia 59b: bat kol fue derrotado por votación mayoritaria; Dios sonríe y dice: «Mis hijos me han vencido»).
- Contradicción: El Nuevo Testamento expone las tradiciones humanas como añadidos onerosos; el judaísmo rabínico las eleva a un estatus divino, violando directamente Deuteronomio 4:2 (“No añadirás a la palabra que yo te mando”).

## 2. Desviaciones, extralimitaciones e inconsistencias aparentes dentro de las tradiciones rabínicas

Estos pasajes resaltan áreas donde los textos rabínicos parecen contradecir la Torá escrita, elevar la autoridad humana por encima de Dios o contener tensiones sin resolver. Los eruditos rabínicos resuelven estas contradicciones mediante la dialéctica o afirmando que «ambas son palabras del Dios vivo», pero desde una perspectiva bíblica, revelan invenciones humanas.

### Elevación de la autoridad rabínica por encima de Dios y la Torá

- Torá: «No añadirás a la palabra que yo te mando, ni le quitarás.» (Deuteronomio 4:2) «¡A la enseñanza y al testimonio! Si no hablan conforme a esta palabra, no tienen luz.» (Isaías 8:20)
- Talmud: Bava Metzia 59b relata los milagros del rabino Eliezer (un algarrobo arrancado de raíz, muros que se doblan) confirmados por una voz celestial, pero el rabino Josué declara: “No está en el cielo” (Deuteronomio 30:12), la mayoría decide y Dios se ríe: “Mis hijos me han vencido”.
- Desviación: Los rabinos ignoran las señales divinas y la propia Torá, arrogándose una autoridad a la que Dios se somete, lo cual es blasfemo desde una perspectiva bíblica.

### Compensación monetaria frente a retribución literal.

- Torá: “Ojo por ojo, diente por diente.” (Éxodo 21:24; Levítico 24:20; Deuteronomio 19:21)
- Talmud: Lo interpreta como un pago monetario únicamente (Bava Kamma 83b-84a), nunca como una represalia física literal.
- Desviación: Suaviza directamente el lenguaje claro de la Torá, acusada por los caraitas y los cristianos de anular las Escrituras.

### Expiación sin sangre después del Templo

- Torá: “Porque la vida de la carne está en la sangre... y la sangre es la que hace expiación.” (Levítico 17:11)
- Talmud: Después del Templo, “el arrepentimiento expía” (Yoma 86b); la muerte de los justos expía (Moed Katan 28a); la caridad y el sufrimiento expían.
- Desviación: Contradice la insistencia de la Torá en la sangre, que el Nuevo Testamento cumple en Cristo.

### Tratamiento talmúdico de Yeshu (Jesús)

- Reconoce que el Jesús histórico realizó milagros, pero los atribuye a la hechicería (Sanedrín 43a; 107b), reclama la ejecución por engañar a Israel y describe el castigo en excremento hirviendo (Gittin 57a).
- Desviación: Admite implícitamente la existencia y las señales de Jesús, pero rechaza el origen divino, contradiciendo sus propios criterios para los verdaderos profetas (Deuteronomio 13, 18).

### Debates y contradicciones sin resolver

- Las escuelas de Hillel y Shammai discrepan en cientos de leyes, ambas llamadas "palabras del Dios viviente", sin embargo, una prevalece (Eruvin 13b): ¿cómo puede la verdad divina contradecirse?
- Momento de la llegada del Mesías: Algunos dicen que es fijo, otros dicen que depende del mérito (Sanedrín 97b-98a).
- Estas tensiones sugieren especulación humana más que claridad divina.

## **Ejemplos adicionales: Takkanot rabínicas específicas que anulan los mandamientos escritos de la Torá.**

Estas disposiciones rabínicas (takkanot) eluden o anulan explícitamente mandamientos claros de la Torá por razones prácticas o económicas:

- Liberación de deudas durante el año sabático
  - Torá: “Al cabo de siete años concederás la liberación... todo acreedor liberará lo que ha prestado.” (Deuteronomio 15:1-3)
  - Rabínico: El Probul de Hillel transfiere las deudas a la corte, permitiendo su cobro (Mishnah Sheviit 10:3; Gittin 36a).
- Continuar con el sábado
  - Torá: No llevar cargas (Jeremías 17:21-22; Éxodo 16:29).
  - Rabínico: El eruv crea un dominio privado ficticio (Mishná Eruvin).
- Retirada del jametz en Pésaj
  - Torá: “Quitaréis la levadura de vuestras casas.” (Éxodo 12:15)
  - Rabínico: “Vender” jametz a un no judío como ficción legal.
- La pena capital se vuelve impracticable.
  - Torá: Pena de muerte para el hijo rebelde, violación del sábado, etc. (Deuteronomio 21:18-21; Éxodo 31:14)
  - Talmud: Condiciones tan estrictas que “nunca ocurrieron” (Sanedrín 71a).
- Encender fuego en sábado
  - Torá: “No encenderás fuego... en sábado.” (Éxodo 35:3)
  - Rabínico: Permite el uso de velas preencendidas y el calentamiento (distinguiendo los tipos de trabajo).

Estas anulaciones reflejan la acusación de Jesús: “Ustedes invalidan la palabra de Dios con su tradición” (Marcos 7:13; cf. voto de korban en Marcos 7:9-13).

## **3. Crítica general: Implicaciones teológicas y lógicas**

El judaísmo rabínico surgió como mecanismo de supervivencia tras el rechazo a Jesús y la destrucción del Templo (que Jesús predijo, Mateo 24:2). Al exaltar la Ley Oral y el mérito humano, crea un sistema que Jesús y Pablo condenaron como una esclavitud legalista (Mateo 23; Gálatas 3:10-11). Lógicamente, si el Talmud afirma las Escrituras anteriores pero las reinterpreta para excluir a Jesús, al tiempo que reconoce sus señales (como hechicería), da falso testimonio. Los excesos internos —como los rabinos que «derrotan» a Dios— contrastan con la verdad inmutable de la Biblia: «Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre» (Hebreos 13:8). Esto posiciona a los líderes rabínicos como los «guías ciegos» contra los que Jesús advirtió, alejando a Israel del verdadero Mesías anunciado por Moisés y los profetas.

## **4. Hipótesis: Lo que Jesús podría decir a los judíos rabínicos modernos, basándose en sus palabras bíblicas a los fariseos/escribas.**

«¡Serpientes, raza de víboras! ¿Cómo escaparéis del castigo del infierno?» (Mateo 23:33)

«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque cerráis el reino de los cielos a la gente... y hacéis que el hombre sea dos veces más hijo del infierno que vosotros mismos.» (Mateo 23:13-15)

«Ustedes abandonan el mandamiento de Dios y se aferran a la tradición de los hombres... ¡Qué bien se las arreglan para rechazar el mandamiento de Dios y así establecer su tradición!» (Marcos 7:8-9,13)

«Isaías tenía razón... “Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí; en vano me adoran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres”» (Mateo 15:7-9).

«Nadie viene al Padre sino por mí.» (Juan 14:6)

«Ustedes escudriñan las Escrituras porque piensan que en ellas tienen la vida eterna; y son ellas las que dan testimonio de mí, pero ustedes no quieren venir a mí para tener vida.» (Juan 5:39-40)

«Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados [por las cargas rabínicas], y yo les daré descanso.» (Mateo 11:28)

## **5. Hipótesis: Lo que los apóstoles podrían decir a los judíos rabínicos modernos, basándose en sus palabras bíblicas.**

Pablo (antiguo fariseo):

«Hermanos, mi deseo de corazón y mi oración a Dios por ellos [Israel] es que sean salvos. Porque doy testimonio de que tienen celo por Dios, pero no conforme a conocimiento. Pues, ignorando la justicia de Dios y procurando establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios.» (Romanos 10:1-3)

«¿Qué diremos, pues? Que los gentiles... alcanzaron la justicia... Pero Israel... no la alcanzó... porque no la buscaron por fe, sino como si se basara en obras.» (Romanos 9:30-32)

«¡Gálatas insensatos [se refiere a los legalistas]! ¿Quién los ha embrujado?... ¿Recibieron el Espíritu por las obras de la ley o por oír con fe?» (Gálatas 3:1-2)

«Si aceptan la circuncisión [o el mérito rabínico], Cristo no les servirá de nada... Se han separado de Cristo, ustedes que buscan justificarse por la ley.» (Gálatas 5:2-4)

Pedro:

«Por medio de él [Jesús], todo aquel que cree queda libre de todo aquello de lo que no pudisteis ser libres por la ley de Moisés.» (Hechos 13:39, a los judíos)

John:

«¿Quién es el mentiroso sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.» (1 Juan 2:22)

Judas:

«Ciertos individuos se han infiltrado sigilosamente... impíos que pervierten la gracia de nuestro Dios en libertinaje y niegan a nuestro único Soberano y Señor, Jesucristo.» (Judas 4)

Los apóstoles, muchos de ellos judíos que antes observaban la Torá, veían el rechazo rabínico de la expiación de Jesús y la exaltación de la Ley Oral como la misma maldición de la justificación por obras de la que habían escapado.

## **6. Hipótesis: ¿Qué podrían decir los profetas del Antiguo Testamento a los judíos rabínicos modernos, basándose en sus palabras bíblicas?**

Moisés:

«No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni le quitaréis nada.» (Deuteronomio 4:2)

«Les levantaré un profeta como tú [Moisés] de entre sus hermanos... Quien no escuche mis palabras que él hable en mi nombre, yo mismo le pediré cuentas.» (Deuteronomio 18:18-19—cumplido en Jesús, Hechos 3:22-23)

Isaías:

“Porque un niño nos ha nacido... Dios Poderoso, Padre Eterno.” (Isaías 9:6)

«Él fue traspasado por nuestras transgresiones... Jehová cargó sobre él la iniquidad de todos nosotros.» (Isaías 53:5-6—reinterpretación rabínica como Israel rechazada por el NT)

Jeremías:

«He aquí, vienen días... en que haré un nuevo pacto... no como el pacto... con sus padres.» (Jeremías 31:31-32—cumplido en la sangre de Cristo, Hebreos 8:8-13)

«Los profetas profetizan mentiras en mi nombre... Hablan visiones de su propia imaginación.» (Jeremías 23:16,25)

Malaquías (último profeta del Antiguo Testamento):

«Acuérdense de la ley de mi siervo Moisés... He aquí, yo les envío al profeta Elías antes del día grande y terrible del SEÑOR.» (Malaquías 4:4-5—cumplido en Juan el Bautista, Mateo 11:14)

David:

«El Señor le dice a mi Señor: “Siéntate a mi derecha...”» (Salmo 110:1—Jesús lo aplicó a sí mismo, Mateo 22:41-46)

«Besen al Hijo, para que no se enoje... Bienaventurados todos los que en él se refugian.» (Salmo 2:12)

Los profetas considerarían las adiciones rabínicas, las reinterpretaciones de las profecías mesiánicas y el rechazo del siervo divino sufriente como el engaño que Moisés y Jeremías condenaron: añadir a la Torá, rechazar al profeta como Moisés (Jesús) y romper el pacto eterno que Dios juró no alterar jamás (Salmo 89:34; 105:8-10).

Este documento ampliado presenta un coro bíblico más completo —desde Moisés y los profetas hasta Jesús y sus apóstoles— unido contra todo sistema que menosprecie al Mesías eterno, sustituya la tradición humana por la gracia divina y rechace la piedra angular. «Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre. No se dejen llevar por doctrinas extrañas» (Hebreos 13:8-9).